

www.ventanadelvisitante.es





• TRAYECTO

Circular



• LONGITUD

2.4 km

• TIEMPO ESTIMADO

50 minutos

• DIFICULTAD

Baja

• TIPO CAMINO

Pasarela de madera

### PAISAJE/VEGETACIÓN

Laguna con turberas. Suave relieve con repoblaciones de pinos. Matorral y *monte blanco*, madroños y palmitos. Aves acuáticas y rapaces en el cielo.

SOMBRA

Escasa

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

#### RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados.

## PROVINCIA / MUNICIPIOS

Huelva / Almonte

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

1017 - Matalascañas Norte

• COORDENADAS INICIO / FINAL

6° 39' 38,09'' O - 37° 8' 2,39'' N



#### CÓMO LLEGAR

Desde Almonte por la HU-4200, en sentido suroeste, se llega a Los Cabezudos. Cruzar este poblado forestal y seguir por el carril hacia El Abalario. Encontraremos el inicio del sendero a unos 5 km.



#### **APARCAMIENTOS**

Existe un aparcamiento como infraestructura, con capacidad para 50 plazas.



## TRANSPORTE PÚBLICO

La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Damas S.A. (tel. 959 25 69 00). La estación de ferrocarril más próxima se encuentra en La Palma del condado (consultar servicios y horarios en www. renfe.es o en el tel. 902 24 02 02).



#### **OTROS SENDEROS**

Desde la carretera A-494 se accede a los senderos Laguna del Jaral y Cuesta Maneli, y al Parque Dunar donde se ofertan tres senderos más.

## PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO	
	8 m
· COTA MÁXIMA	
	60 m
• COTA MÍNIMA	
_	52 m

## HILERA DE LAGUNAS

Desde finales del siglo XIX los humedales sufren un proceso de desecación importante debido a la disminución de precipitaciones, al incremento de las temperaturas y, más tarde, a la acción humana. Este proceso fue especialmente acusado en el caso del entorno de Doñana, con una drástica desaparición de las formaciones lagunares y de las poblaciones vegetales dependientes de ellas.

Concebidos como lugares infectos e insalubres, la actividad se reducía a la explotación de recursos como la ganadería, la recolección, el carboneo o la caza, pero a mediados del siglo XX se proyectan intervenciones dirigidas a su desaparición y a un desarrollo económico entendido según los parámetros de la época.



Se reforestan entonces grandes áreas con eucaliptos, blanco y rojo, para satisfacer la demanda de la industria de la celulosa, tan cercana a esta zona, y con pinos piñoneros que, además del piñón como fuente de ingresos, han de fijar los arenosos suelos; y se colonizan terrenos considerados baldíos con poblados como el de Bodegones, El Abalario o Los Cabezudos.

Afortunadamente, sobrevivieron lagunas turbosas como las existentes en Ribetehilos, que siguen generando carbón en sus turberas, resultado de la lenta putrefacción de la materia orgánica de origen vegetal contenida en estas aguas ácidas con escasez de oxígeno.



Un rosario de lagunas cosido por un hilo, Ribetehilo (hilera de riberas), marca el encuentro de dos sustratos geológicos diferentes. Este sendero recorre justamente ese límite que en el pasado fue cauce, apenas hoy reconocible, de las aguas que por fin salían a la superficie.

La cómoda pasarela de madera nos permite conocer una de esas lagunas, la del Galápago, y la vegetación que pretende hoy recuperar el aspecto de estos terrenos que nuestros ancestros conocieron.

# Flotando sobre la pasarela

El recorrido se inicia en el aparcamiento existente en el carril que comunica los poblados de El Abalario y Los Cabezudos (ver [1] en el mapa).

Una cómoda pasarela de madera nos conduce por una primera masa de eucaliptos y después de pinos, algunos de repoblaciones de los años treinta y cuarenta del pasado siglo, y otros plantados más recientemente, con el propósito de fijar los suelos y de recuperar el matorral antiguo.



En el camino encontraremos palmito, única especie autóctona de palmera. Su porte pequeño sirve de cobijo a especies que se refugian de otros depredadores y de los rigores del clima.

A lo largo del recorrido iremos encontrando carteles explicativos sobre diferentes temas de interés: las repoblaciones de eucaliptos y pinos, la turba y plantas carnívoras, el madroño y sus frutos, el palmito y sus aprovechamientos, los sustratos geológicos y el color de las arenas, o sobre la restauración del paisaje y su visión futura que poco a poco, vamos observando en buena parte del recorrido.

## La primera de una serie

La pasarela llega, después de seiscientos metros a un cruce de caminos [2].



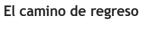
A nuestra izquierda dejaremos el que tomaremos más tarde, de vuelta, para continuar de frente hasta la Laguna del Galápago, primera de una serie que dan nombre a este lugar, Ribetehilo (hilera de riberas).

Pasearemos por su borde durante unos trescientos metros [3], observando, en épocas en las que retiene agua, aves como las fochas o zampullines que la recorren y se esconden en sus orillas. En épocas estivales, brezos, tojos y zarzas invaden sus dominios.



Las lagunas y su entorno son sobrevolados por rapaces como el águila culebrera, el águila calzada o, incluso, el águila imperial ibérica. Apostadas sobre las ramas, controlan así sus cazaderos.

Contrasta la orilla sur, por la que vamos, con la norte, salpicada de monte blanco, así llamado por el color dominante del matorral, con jaguarzos, romeros, lavandas y tomillos.



De vuelta, llegaremos al cruce anterior en el que giraremos a la derecha, bordeando la laguna por el oeste, hasta el encuentro con un carril que a la derecha

conduce al poblado de La Mediana, y a la izquierda, al carril de inicio de este sendero, de El Abalario a Los Cabezudos [4].

Después de unos quinientos metros, por una joven repoblación de pinos piñoneros, tomaremos a la izquierda para llegar al aparcamiento [5].

La inmensa llanura de El Abalario con su extenso pinar es recorrida también por otro cercano sendero, el de la Laguna del Jaral, que nos acerca a la playa y al acantilado del Asperillo.



diciembre, las flores de este año y los frutos del anterior adornan el madroño. Es una especie elegida para la recuperación de este paisaje por su carácter autóctono y sus frutos rojos y jugosos muy

apreciados, en este medio con escasez de alimentos, por multitud de animales.

